

Mediación penal juvenil toma fuerza en Chile: seminario destacó su rol en la reparación del daño y la reinserción social

Con más de 360 casos derivados en su primer año de implementación, la mediación penal juvenil se posiciona como un mecanismo clave para una justicia más restaurativa, humana y efectiva.

Con un fuerte llamado a seguir fortaleciendo la mediación penal juvenil como parte del sistema de justicia, se realizó el seminario “Caminos hacia la Reinserción: Mediación y Justicia Juvenil en Chile”, organizado por el Servicio Nacional de Reinserción Social Juvenil junto a la Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica.

El encuentro puso en el centro el valor de la mediación penal juvenil como una herramienta esencial del enfoque restaurativo, al permitir la reparación del daño, la toma de responsabilidad por parte de adolescentes en conflicto con la ley y su reinserción social efectiva.

Desde la entrada en vigencia de la Ley N°21.527 —que creó

el nuevo Servicio y formalizó la incorporación de la mediación penal juvenil— ya se han registrado 365 derivaciones al programa, el 30,4% provenientes de los Tribunales de Justicia y el 69,6% del Ministerio Público. Estos datos dan cuenta de un avance concreto hacia una justicia más participativa y centrada en la reparación.

La directora nacional del Servicio, Rocio Faúndez, destacó que “la mediación penal juvenil es una de las grandes innovaciones que nos ha tocado implementar como Servicio. Se ha ido instalando de a poco en el país esta nueva forma de abordar la justicia juvenil, la cual ha permitido no solo reparar de cara a las víctimas, sino también el vínculo comunitario

del joven o adolescente que cometió un delito, facilitando su reinserción social”.

Durante el seminario, el académico José Ignacio Martínez ofreció una charla magistral donde subrayó la dimensión transformadora del proceso restaurativo:

“La mediación penal juvenil nos desafía a repensar la justicia desde la humanidad. No se trata solo de resolver conflictos, sino de reconstruir vínculos, de abrir espacios de diálogo que permitan mirar al otro como sujeto. Es una invitación ética a reparar y a reintegrar”, sostuvo.

La jornada también consideró un foro de experiencias con la participación de expertas como Daniela Bolívar, coordinadora del programa de Justicia

Restaurativa y Paz Social de la Pontificia Universidad Católica; Alejandra Mera, directora de la unidad especializada en responsabilidad penal adolescente de la Fiscalía nacional y Oscar Arqueros, Mediador del Servicio en la región de Tarapacá, quienes compartieron aprendizajes y desafíos en la aplicación del programa desde las distintas instituciones.

A más de un año de la creación del Servicio Nacional de Reinserción Social Juvenil, el seminario reafirmó el compromiso institucional de seguir consolidando una justicia juvenil, donde la mediación no solo soluciona conflictos, sino que construye oportunidades de reparación real y de reinserción social efectiva.

